

Efectos ambientales del desarrollo*

Entre 1978 y 1980 la CEPAL y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente patrocinaron un proyecto y un seminario regional bajo el título de "Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en América Latina". O. Sunkel y N. Gligo hicieron una compilación de los principales documentos derivados, publicándolos en una obra que consta de dos volúmenes, de los cuales ahora reseñamos el primero, que se divide en dos partes: I. "Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente, Consideraciones Generales, y II. Desarrollo del Sector Silvoagropecuario".

El tema central de este volumen es el análisis de los efectos ambientales que acarrea el estilo de desarrollo dominante ascendente en la América Latina, o sea el trasnacional, efectos que se expresan en el deterioro constante de los suelos agrícolas y forestales, en la polución de las grandes ciudades, en el uso irracional de los recursos no renovables, en la contaminación de los mares, etcétera. A su vez, la dependencia se acentúa cada vez más y la mayoría de la población permanece excluida de los beneficios económicos y sociales del desarrollo.

Bajo dicha tesis, Sunkel y Gligo reúnen, en la primera parte, nueve artículos de enfoques di-

ferentes sobre el tema;¹ sin embargo lo común entre ellos es que tienen como objetivo proporcionar al lector los fundamentos teóricos de la temática, que se divide en tres puntos esenciales: la conceptualización del desarrollo y en especial de estilos de desarrollo; el rastreo de la evolución de la ecología como ciencia, y, por supuesto, la revisión de los distintos aspectos del concepto de medio ambiente, que ha permanecido en una polémica constante.

Un concepto básico que se maneja en esta obra es el de estilos de desarrollo. En términos generales, José J. Villamil señala, retomando a A. Pinto, que "desde un ángulo económico estricto podría entenderse por estilo de

¹ R. Prebisch, "Biosfera y desarrollo"; J. Villamil, "Concepto de estilos de desarrollo, una aproximación"; A. Di Filippo, "Distribución espacial de la actividad económica, migraciones y concentración poblacional en la América Latina"; J. Hurtubia, "Ecología y desarrollo: evolución y perspectivas del pensamiento ecológico"; G. Gallopin, "El medio ambiente humano"; S. Melnick, "Principales escuelas, tendencias y corrientes de pensamiento"; O. Sunkel y Tomassini, "Los factores ambientales y el cambio en las relaciones internacionales de los países en desarrollo"; M. Wolfe, "Perspectivas del medio ambiente en la palestina política".

desarrollo la manera en que dentro de un determinado sistema se organizan y asignan los recursos humanos y materiales con objeto de resolver las interrogantes sobre qué, para quiénes y cómo producir los bienes y servicios" (p. 92).

Un estilo de desarrollo es el trasnacional, que constituye una tendencia homogeneizante de la economía mundial capitalista, que se expresa en el reemplazo de los mecanismos del mercado, en la adopción de patrones de producción, comercialización y consumo originados primordialmente en los Estados Unidos, en la mayor dependencia y explotación del petróleo, en la innovación tecnológica intensa, etcétera.

Los trabajos de G. Gallopin y de S. Milnick están abocados a delimitar el concepto de medio ambiente —que en algunas ocasiones se maneja como biosfera, naturaleza, ambiente físico y otros— en relación al desarrollo económico y social. En estos ensayos, como en la introducción, hallamos que la dimensión ambiental está circunscrita a tres aspectos: la forma de explotación de la naturaleza; la generación de desechos y residuos; y la ordenación territorial de ambos tipos de actividad.

Por su parte, N. Gligo, J. Morcello y J. Hurtubia realizan un análisis exhaustivo del desarrollo del pensamiento ecológico, destacando que diversos enfoques han contemplado la formulación de programas ambientales para mantener el equilibrio ecológico a través, por ejemplo, de la teoría del nicho ecológico, el concepto de

ecosistema, el codesarrollo y la teoría de la sucesión ecológica.

De esta manera, el examen teórico de estilos de desarrollo y ecología, realizado en la primera parte de esta obra, está encaminado a explicar los efectos negativos y positivos que ha conllevado el desarrollo económico fizado principalmente en la trasnacionalización industrial.

La segunda parte —"Desarrollo del Sector Silvoagropecuario"— se compone de ocho artículos en los que se abordan diversos problemas² y examinan los efectos que provocan en el medio ambiente físico los distintos modos de explotación agrícola y forestal.

Los ocho artículos coinciden en que el crecimiento de la agricultura en América Latina obedece tanto a la expansión de la frontera agrícola, fundamentalmente sobre los espacios tropicales, como al aumento de la productividad alcanzada por la uti-

² J. Gastó, "Bases ecológicas de la agricultura"; N. Gligo, "El estilo de desarrollo agrícola de la América Latina desde la perspectiva ambiental"; S. Salcedo y J. Leyton, "El sector forestal latinoamericano y sus relaciones con el medio ambiente"; J. Adámoli, "Expansión de la frontera agropecuaria en la Cuenca del Plata: antecedentes ecológicos y socioeconómicos para su planificación"; Ch. Mueller, "La expansión de la frontera agrícola y el medio ambiente. La experiencia reciente del Brasil"; E. Ortega, "La agricultura campesina en la América Latina y el deterioro del medio ambiente"; C. Barrera, "Economía y ambiente: análisis del subsistema regional chaqueño"; C. Tapias, "El medio oceánico y la actividad pesquera".

* O. Sunkel y N. Gligo (selección), *Estilos de desarrollo y medio ambiente en la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Col. Lecturas, núm. 36, vol. 1, México, 1980, 663 p.

lización de semillas de alta calidad. Sin embargo, también reconocen que ha aumentado la marginalidad del campesino. Además gran cantidad de recursos naturales se han deteriorado, desatando una secuela de problemas ambientales, entre los que destacan: el deterioro paulatino del suelo, el agotamiento de su fertilidad por la utilización de grandes cantidades de energéticos, fertilizantes y plaguicidas; la deforestación, etcétera.

En el sector forestal sucede algo similar, aunque las perspectivas son más pesimistas. El bosque representa un recurso importante para la economía de América Latina porque es fuente de producción e ingresos a través de su principal producto: la madera. Además cumple con funciones de equilibrio ambiental. Sin embargo, con la expansión agrícola sobre suelos tropicales y con el pastoreo excesivo, el bosque ha perdido espacio permitiendo lo que se ha llamado el «avance del desierto».

En esta segunda parte también se aborda el tema de los campesinos agrícolas; ellos son “quienes disponiendo de un pedazo de tierra realizan el trabajo agrícola directo y aplican en alguna medida su propia iniciativa,

decidiendo el uso de los recursos económicos disponibles en sus unidades productivas” (p. 547). Después de analizar el significado económico de la agricultura campesina —abastecimiento de alimentos—, así como los problemas con los que se enfrenta la economía campesina, realizan un balance de los efectos negativos y positivos que genera este tipo de explotación en el medio ambiente. En este sentido Emiliano Ortega considera que la agricultura campesina puede jugar un papel relevante en la disminución del deterioro ambiental.

En suma, el libro aborda en forma detallada el estudio de los estilos de desarrollo y los problemas ambientales que vive actualmente América Latina en el cauce de la dependencia y de la transnacionalización de la economía en uno de sus aspectos clave, a saber, la utilización irracional de los recursos naturales y artificiales. Uno de los méritos del libro consiste en subrayar la necesidad económica y social de buscar nuevas alternativas de desarrollo acordes a los intereses particulares de cada país para resolver los problemas económicos y ambientales. [Alejandro MÉNDEZ RODRÍGUEZ.]